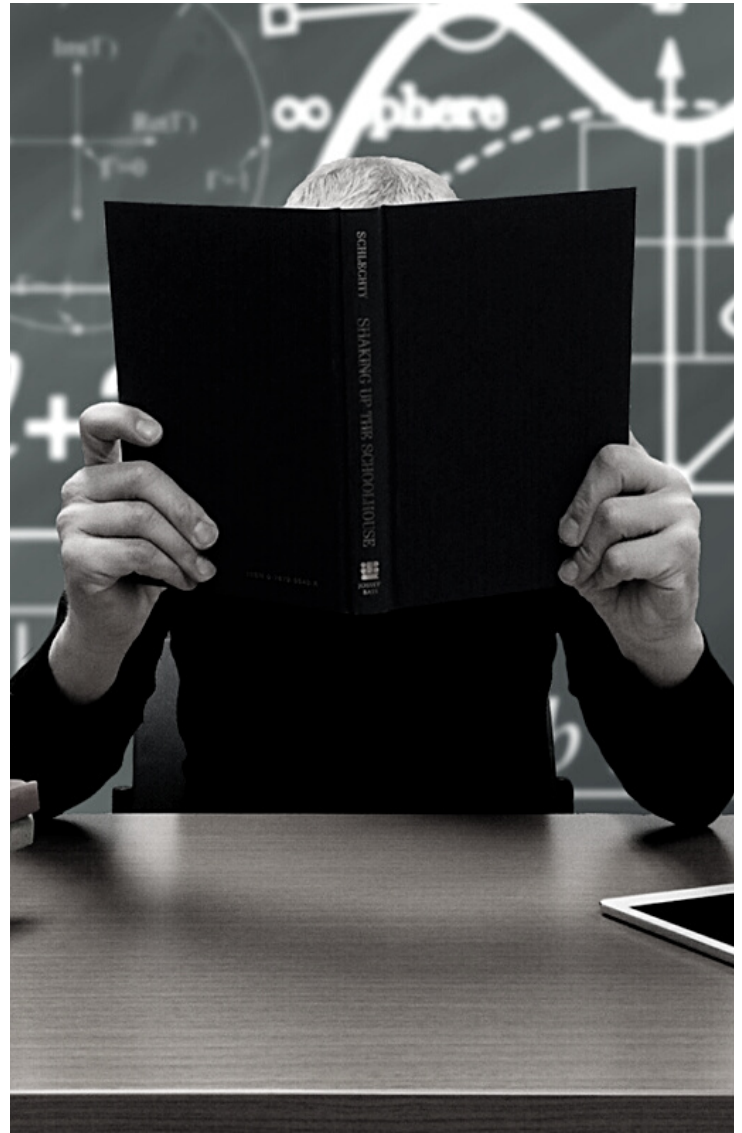




FORMAR Y PROGRESAR

En el mundo actual, como hemos podido comprobar sobre todo en el año 2.020, tenemos que estar preparados para afrontar cualquier situación. De los conocimientos y habilidades adquiridos dependerán muchas de nuestras oportunidades para progresar en la vida.



APRENDEMOS RÁPIDO

Desde que llegamos a este mundo estamos aprendiendo y en los primeros años de nuestra vida es cuando más se potencia el aprendizaje: logramos dar nuestros primeros pasos, desarrollamos el lenguaje con el cual podremos comunicarnos, a través de los sentidos empezamos a conocer el mundo y adquirimos destrezas y herramientas que con la escolarización se van a ir impulsando y llenando de contenidos.

Nuestro desarrollo físico y psicológico necesita ese proceso de aprendizaje, en el cual nunca debe dejarse de lado el juego (más adelante acercaremos el concepto "*gamificación*") y tampoco ha de menospreciarse la experiencia.

DE LA ETAPA ESCOLAR AL MUNDO LABORAL

El colegio nos prepara en parte para el mundo adulto, pero cuando finalizamos Bachillerato aún queda camino por recorrer.

Incluso tras terminar la Universidad, algunos alumnos no se sienten preparados para el mundo laboral. En el año 2.019 una encuesta realizada por la Cumbre Mundial para la Innovación en Educación (WISE, en inglés) a 3.100 jóvenes europeos, empleadores y agentes educativos, indicaba que el 56% de los jóvenes españoles de entre 18 y 25 años consideraba que el actual sistema educativo no les preparaba para encontrar trabajo.

Sería interesante abrir un debate con la distancia entre lo aprendido en un entorno escolar/universitario y lo que demanda el mercado laboral. Que más de la mitad de los jóvenes piensen así es señal de que podrían mejorarse los planes educativos, pero mientras no se hagan leyes educativas consensuadas entre todas las fuerzas políticas y agentes educativos y se fijen períodos largos para desarrollarlas, con mecanismos de evaluación objetivos y fiables, no podremos mejorar en esta cuestión.



MUNDO LABORAL, FORMACIÓN Y TRANSFORMACIÓN

La pandemia, dentro del mundo laboral, ha dejado en evidencia tanto a trabajadores como a empresas/Administraciones la importancia de tener una buena formación en los equipos humanos de trabajo y la necesidad de afrontar con urgencia procesos de transformación digital. Tener profesionales mejor preparados permite ser más competitivos.

La transformación digital va a ser uno de los grandes retos a afrontar en los próximos meses y los primeros que tienen que dar ejemplo son Gobiernos y Administraciones: a nivel estatal no se puede permitir un retraso tan grande en el apartado digital.

Y en cuanto a la formación, los propios trabajadores han sido los primeros en comprobar que al igual que hace unos años el boom de los idiomas marcaba la diferencia a la hora de acceder a un puesto de trabajo, ahora las competencias digitales son una de las habilidades más demandadas y los campos relacionados con las nuevas tecnologías son los que más ofertas de empleo acaparan.



ÁREAS FORMATIVAS MÁS DEMANDADAS

- **Nuevas tecnologías:**

Transformación Digital, Big Data, Marketing Digital, Impresión 3D...

- **Desarrollo personal:**

Gestión del estrés, hablar en público, pensamiento crítico...

- **Liderazgo y gestión:**

Comunicación, gestión de equipos, toma de decisiones...

- **Seguridad y calidad:**

Primeros Auxilios, Prevención Riesgos Laborales, Desinfección COVID-19...

- **Idiomas:**

Inglés, alemán, chino, ruso...

FORMACIÓN BONIFICADA PARA EMPRESAS

Las empresas disponen de un crédito de formación que sirve de ayuda para que las empresas puedan impartir formación a sus trabajadores de forma gratuita o a muy bajo coste.

Estas ayudas se gestionan a través de la Fundación Estatal para la Formación en el Empleo (**FUNDAE**), cuyo trabajo es contribuir a que empresas y trabajadores mejoren competencias que les permitan afrontar los cambios del mercado laboral y los sectores productivos mediante una formación de calidad.

Gestiona los fondos destinados a la formación programada por las empresas que podrán hacer efectiva mediante bonificaciones en sus cotizaciones a la Seguridad Social. Y también favorecen el acceso, mediante subvenciones a una formación gratuita y de calidad para todas las personas trabajadoras (en activo y desempleadas).